

UNIVERSITARIAS

RECTORES LATINOAMERICANOS DELIBERAN EN LIMA

DOS CONGRESOS

Diez días escasos bastaron a los Rectores de las Universidades Latinoamericanas para demostrar la responsabilidad que les incumbe en el desarrollo integral del continente, en el cual y para el cual viven. Es evidente que el mecanismo de los Congresos y su necesaria brevedad de tres o cuatro días, no permite realizar estudios a fondo sobre la problemática completa de los temas propuestos. Sin embargo, dejan percibir algunas líneas dominantes de pensamiento sobre el espíritu y la misión de la Universidad en los universitarios latinoamericanos.

Entre el 17 y el 26 de octubre se reunieron sucesivamente dos Congresos: El de la Organización de Universidades Católicas de América Latina (ODUCAL) y el de la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL).

REUNIONES DE LA ODU- CAL

El debatido problema de la reunión de los Expertos de Buga y el manifiesto consiguiente, daban un singular relieve al primer congreso, puesto que se trataba de los miembros directamente afectados por las nuevas directivas del documento en cuestión. Los temas centrales de la ODU-
CAL fueron: "La Universidad Católica en América Latina, hoy",

(con referencia especial a la Universidad y a la Iglesia) y "El gobierno de la Universidad". El Congreso reafirmó la necesidad de que la Iglesia fomente, de acuerdo a lo que el Concilio Vaticano II enseña, las Universidades y Facultades Católicas, siempre tratando de que sobresalgan por su nivel más que por su número. Se señalaron tres condiciones para que la Universidad Católica pueda llenar su misión: 1. que sea una auténtica Universidad; 2. que sea **católica**, es decir que dé testimonio de la integración entre la cultura y la teología; 3. que se inserte en la realidad latinoamericana contemporánea, en su ritmo de cambio y en su problemática prioritaria del desarrollo y la justicia social, pero en su propio nivel académico.

En cuanto al gobierno de la Universidad, los congresistas, habiendo recogido las experiencias latinoamericanas, señalaron la conveniencia de que todos los integrantes de la Universidad participen activamente en la vida interna, de acuerdo a su nivel. Una mayor participación de los profesores en la conducción de la Universidad se estimó muy deseable. La participación de los estudiantes en el gobierno no es de la esencia de la vida de la Universidad, aunque cada una de éstas puede establecer dicha participación, cuando lo crea conve-

niente. El Congreso reconoció y aún recomendó la libertad en la adopción del esquema de gobierno que cada Universidad crea más eficaz.

El Congreso reconoció que el Documento de los Expertos de Buga contenía consideraciones y recomendaciones dignas de ser estudiadas; pero, señaló su disconformidad por el procedimiento seguido en la elección de los expertos en los que predominaba una mentalidad acorde con las conclusiones que deseaban obtenerse. Además, en dicha reunión no se dio participación adecuada a las Universidades Católicas, pues solamente se cursó una invitación oficiosa al presidente de la ODU CAL, que no pudo asistir. El Secretario del Departamento de Educación del CELAM, manifestó en el Congreso que, aunque en la reunión de los Expertos reunidos en Buga, había un grupo que sostenía que las Universidades Católicas debían desaparecer, sin embargo, esta opinión no prevaleció. El Congreso señaló, además, los graves interrogantes que el documento suscita y recalcó la oportunidad de algunas recomendaciones, especialmente en los puntos ya observados por la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades. La elección de Mons. Octavio N. Derisi, Rector de la Universidad Católica "Santa María de los Buenos Aires" como presidente de la Organización, y la decisión de trasladar la sede de la ODU CAL a esta capital, se consideró como una respuesta al interrogante de la orientación futura de las Universidades Católicas de América Latina.

REUNIONES DE LA UDUAL

Delegados de 36 Universidades Latinoamericanas elaboraron las definiciones de la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) entre las cuales habían 14 Universidades Católicas y cinco privadas no católicas: México, Bogotá, Chile y Río de Janeiro. Delegados oficiales estudiantiles solamente asistieron de dos naciones: Uruguay y Ecuador. La

cordialidad y el espíritu de colaboración fueron la tónica de este Congreso en que actuaron en un mismo nivel académico universidades estatales y privadas de todas las naciones de América Latina. Varios Delegados expresaron su deseo de haber contado con la presencia de los Rectores de las Universidades estatales de la Argentina. La disconformidad de algunos de ellos con la situación argentina tuvo una eclosión intempestiva en la persona del delegado Rector de la Universidad de Caracas, quien se permitió expresiones ofensivas al Presidente de la Nación Argentina como causante del estado actual de las Universidades Argentinas. El Dr. Salvador María de Lozada, delegado, y Mons. Derisi, Rector de la Universidad Católica, rectificaron enérgicamente al Sr. Delegado sus poco académicas e injuriosas palabras, nada conformes con el ambiente de cordialidad y de alto nivel cultural en que se desarrollaban las reuniones.

Al primer tema: "Papel de las Universidades en la Integración Espiritual y Cultural de América Latina" no se le dio un enfoque político, salvo algunas expresiones vertidas por delegados de ideas proclives al marxismo, expresadas con cierta moderación y prudencia. Se subrayó, en cambio, la responsabilidad de las Universidades en la integración espi-

ritual y cultural de América Latina, dado que la Universidad por su misma naturaleza es el órgano de reflexión de la sociedad, a nivel superior. Las conclusiones sobre el segundo tema: "Planificación de la Educación Superior de América Latina" se publicarán en nuestra sección Documentos. En el tercer tema, se destacó "la Urgencia de fomentar la Educación científica de base, para completar la formación universitaria latinoamericana". Según ella, tres materias: Matemática, Física y Biología deben necesariamente exigirse a todos los que entran en la Universidad, especialmente para los que aspiran a seguir carreras científicas. Su implantación ha de hacerse desde los primeros años de Universidad y en el ingreso; destacándose la conveniencia de fomentar el interés de su estudio desde la enseñanza secundaria.

Se agregó un cuarto tema, no previsto en la agenda: "Vigencia y Defensa de la Autonomía Universitaria". Se constituyó una Comisión Permanente en el seno de la UDUAL que tendrá como finalidad propiciar la "vigencia y defensa de la Autonomía Universitaria". El Organismo empezó por reafirmar el principio de Autonomía de la Universidad para que ésta no sea enajenada. Se señaló que dicha autonomía puede perderse, no solamente por presión externa que incida sobre la Universidad, sino también por presión de grupos ideológicos que surgen del seno de la misma universidad para conseguir fines no académicos. En general se condenó la violencia que padece la autonomía en sus diversos aspectos y que tuvieron que sufrir varias naciones de América Latina.

Un ambiente de gran respeto y libertad de opiniones fue el marco en que se desarrollaron ambos Congresos de las Universidades de América Latina, donde se pudo pensar y trabajar con la responsabilidad propia de quienes tienen en sus manos el porvenir de la juventud de América.

Luis Quiroga